



Capítulo 372: Los Nombres de los Dioses



Al cabo de un rato, recuperó la compostura suficiente para continuar la conversación.

Sunny y el profesor Julius charlaron un rato, discutiendo el proceso exacto de publicación del informe, qué cambios tendrían que hacerse y cómo trabajarían juntos para llevar el proyecto a buen término.

Todo esto, por supuesto, iba a tener que suceder solo después de que Sunny se estableciera en el Reino de los Sueños y encontrara una Ciudadela a la que anclarse. En este momento, no tenía precisamente tiempo para trabajar en un artículo académico.

El maestro Julius también compartió algunos de sus conocimientos sobre los asentamientos humanos en el Reino de los Sueños y sus puntos de vista sobre cómo decidir sobre una Ciudadela adecuada. Todos sus consejos, sin embargo, podrían describirse en una frase:

"Encuentre uno con buena plomería".

Sunny no estaba segura de qué hacer con eso, pero a juzgar por la expresión de dolor en el rostro del anciano, era realmente un factor importante.

Finalmente, logró desviar la conversación hacia las cosas que realmente quería aprender.

"Hablando de eso... Realmente no tengo clara una cosa. Mientras exploraba la Ciudad Oscura, encontré algunos lugares de culto. Sin embargo, las deidades que adoraban parecían ser diferentes de las que escuché en mi primera pesadilla. ¿Todos los humanos nativos del Reino de los Sueños tenían dioses diferentes?"

El maestro Julius lo miró y sonrió:

—¡Ah! Los dioses. Es un tema muy interesante".

Pensó unos instantes y luego dijo:

"Sí y no. Los dioses adorados en diferentes regiones tenían diferentes nombres, pero por lo que podemos decir, todos esos nombres describían a las mismas entidades. El consenso actual es que los "dioses" del Reino de los Sueños eran, de hecho, seres reales, tal vez criaturas del rango Divino.

Sunny asintió.





"¿En serio? Entonces... ¿Dónde están ahora?"

El anciano suspiró.

"Eso es lo extraño de los dioses. Están muertos, al igual que todo lo demás en el Reino de los Sueños está muerto. Parecen haber estado vivos en los períodos de tiempo de muchas de las Pesadillas, pero las ruinas que hemos encontrado y explorado en su mayoría los describen como destruidos... Por qué o por quién, no lo sabemos. Tampoco sabemos si existieron antes o después de que apareciera el Hechizo de Pesadilla.

Se detuvo un rato y luego añadió:

"Pero sí sabemos algunas cosas sobre los dioses. Por ejemplo, cuántos de ellos había..."

Sunny sonrió. "Déjame adivinar... ¿Siete?"

El maestro Julius se rió.

"Uno pensaría eso, ¿verdad? Pero no, solo había seis dioses. Sus nombres más comunes eran Sol, Guerra, Bestia, Tormenta, Corazón y Sombra. Aunque esos nombres no les hacen justicia, la verdad sea dicha"

Sunny levantó una ceja.

"¿En serio? ¿Cómo es eso?"

Su mentor se frotó la barbilla y luego dijo dubitativo:

"Bueno, un dios es un ser demasiado vasto para ser descrito con una sola palabra. Por ejemplo, la diosa de la guerra... Oh, sí, su género parece ser muy voluble... el Se supone que el dios de la guerra es la deidad de la guerra y, en cierto sentido, lo es. Pero también es el dios de la vida".

'Uh... ¿Qué?'.

—¿Tiene algún sentido?

El anciano sonrió.

"La guerra es sinónimo de lucha, y ¿qué es la vida sino una lucha constante por la supervivencia? Por lo tanto, la Diosa de la Guerra también puede ser llamada la Diosa de la Vida. También es la diosa del progreso, la tecnología, la artesanía, el intelecto y, a través de todo esto, la diosa patrona de la humanidad".

El maestro Julio se enfrascó en su campo favorito y se fue por la tangente:

"O toma al Dios Bestia. También se le describe a menudo como la Diosa de la Luna, así como la caza, el deseo carnal, la sangre, la belleza y el ciclo de nacimiento y muerte. El Dios Sol es también el Señor de la Luz, una manifestación del fuego, la





pasión, la creación y la destrucción. El Dios de la Tormenta es también el dios de las profundidades, de los océanos, de la oscuridad, las estrellas, los viajes, la guía y el desastre. Y así sucesivamente..."

Sunny tosió.

"Uh... ¿Qué pasa con el Dios de las Sombras?"

El excéntrico instructor se encogió de hombros:

"Uh... No estoy muy familiarizado con eso. En lo que respecta a los dioses, Shadow no es muy prominente. Bueno, como debe ser una sombra, supongo. A veces se le llama el dios de la paz, la muerte, el consuelo y los misterios. Eso es todo, creo". Sunny vaciló unos momentos, luego preguntó cuidadosamente:

—Ya veo. Es difícil imaginar que solo seis entidades fueran responsables de todo eso. ¿Había acaso otros seres divinos?

El maestro Julius pensó por unos momentos, luego se encogió de hombros.

"Ciertamente había muchos seres que eran parcialmente divinos, o incluso casi tan poderosos como los propios dioses. Sin embargo, no sabemos mucho sobre ellos. Tomemos a los demonios, por ejemplo..."

Sunny contuvo la respiración.

"¡Los demonios eran criaturas tan misteriosas! Se les describía con un poder casi igual al de los dioses, pero de una naturaleza diferente. También parecían haberse creado a sí mismos, o al menos aparecieron de la nada. No se sabe casi nada de ellos, excepto por el hecho de que eran siete... uno más terrible que el otro".

Levantó una ceja.

"¿Terrible? ¿Por qué eran terribles?"

El anciano sonrió:

"¿Qué puede ser más aterrador que una criatura que salió de la nada, ejerciendo suficiente poder para librar una guerra contra los cielos? No hay que olvidar que lo que más temen los humanos es lo desconocido. Tal vez los dioses eran muy parecidos.

Sunny dudó durante mucho tiempo y finalmente preguntó:

"Maestro Julius ... ¿Alguna vez has oído hablar de lo Desconocido?"

Su mentor le dirigió una mirada extraña y luego se echó a reír.





"¿Qué clase de pregunta es esa? ¿No he dedicado toda mi vida a explorar lo desconocido? Creo que la falta de sueño te está afectando, mi hijo. Vamos, ya he perdido bastante de tu tiempo. Un recién despertado como tú debería estar corriendo de un lado a otro, tratando de encontrar patrocinio o congraciarse con un clan acogedor. Te recomendaré varios libros sobre los dioses y la divinidad, para leer una vez que te hayas establecido allí en el Reino de los Sueños..."

Sunny sonrió débilmente, dándose cuenta de que el Maestro Julius no sabía nada sobre el Tejedor, las razones por las que los dioses estaban muertos y lo Desconocido.

Extrañamente, se sintió aliviado.

